

Mal Pelo



An (el silencio)

Una gran morada, vacía, cerrada. Un lugar hecho de blanco y de silencio.
Hemos llegado hasta aquí, los que estamos y los que no vendrán jamás, desde la nada. Una habitación donde los cuerpos van buscando, cada cual, su despoblador. Lo bastante amplia para permitir buscar en vano. Limitada lo suficiente para que toda escapatoria sea vana. Mas allá del foso no hay nada, nada. Somos siempre los mismos, errantes e inmóviles. Es todo lo que se sabe. Todo es sabido.
Temperatura. Una respiración más lenta oscila entre la calor y el frío .
Todos se paralizan entonces. Al cabo de unos segundos todo prosigue. Consecuencias para la piel de este clima.
Un beso produce un ruido indescriptible.
Ruinas, refugio.

Lejanos sin fin tierra cielo confusos ni un ruido nada móvil.
Cubo todo luz blancura rasa rostros sin rastro ningún recuerdo.
Nunca existió sino este sueño inmutable.
Silencio.

Fragmentos de Samuel Beckett



An (*el silencio*) es un espectáculo estructurado como un poema, siguiendo las líneas que nos ha proporcionado el texto Jean Cocteau “**Visite**”, del libro “*Discours de Grand Sommeil*”. Escrito durante la primera guerra mundial, el texto narra la visita de un hombre que ha muerto en el frente. Todavía en un estado especial de tránsito aprovecha para visitar a alguien amado, tal vez a él mismo.

An es un espacio para ser habitado, un lugar donde las referencias son los otros cuerpos y la huella que dejan. Un juego entre los individuos de este grupo que casi no recuerdan por qué están donde están.

An, un nombre, el visitador y la memoria. Un personaje al que reconocemos en cada uno de los intérpretes en escena.

“He de anunciarte una gran noticia: estoy muerto.

Esta mañana puedo hablar contigo porque estás somnoliento.

Porque estás enfermo, porque tienes fiebre.

Para nosotros la velocidad es mucho más importante que para vosotros...

No hablo de la velocidad que se desplaza de un punto a otro, sino de la velocidad que no se mueve.

De la velocidad en sí misma....”

Jean Cocteau



An (*el silencio*) es un espectáculo en el que se produce un particular encuentro entre el lenguaje de Mal Pelo, María Muñoz y Pep Ramis, y el de Andrés Corchero. Es también el encuentro entre dos grupos con una trayectoria de trabajo de más de quince años.

Cuando nos planteamos un diálogo entre Mal Pelo y Andrés Corchero, intuíamos que compartíamos una la mirada poética sobre el tiempo y el uso del silencio, un espacio de percepción que hemos querido visitar conjuntamente.

Ahora, después del proceso de creación, quisiera continuar habitando este lugar que no pertenece a nadie porque es común, frágil y cambiante.

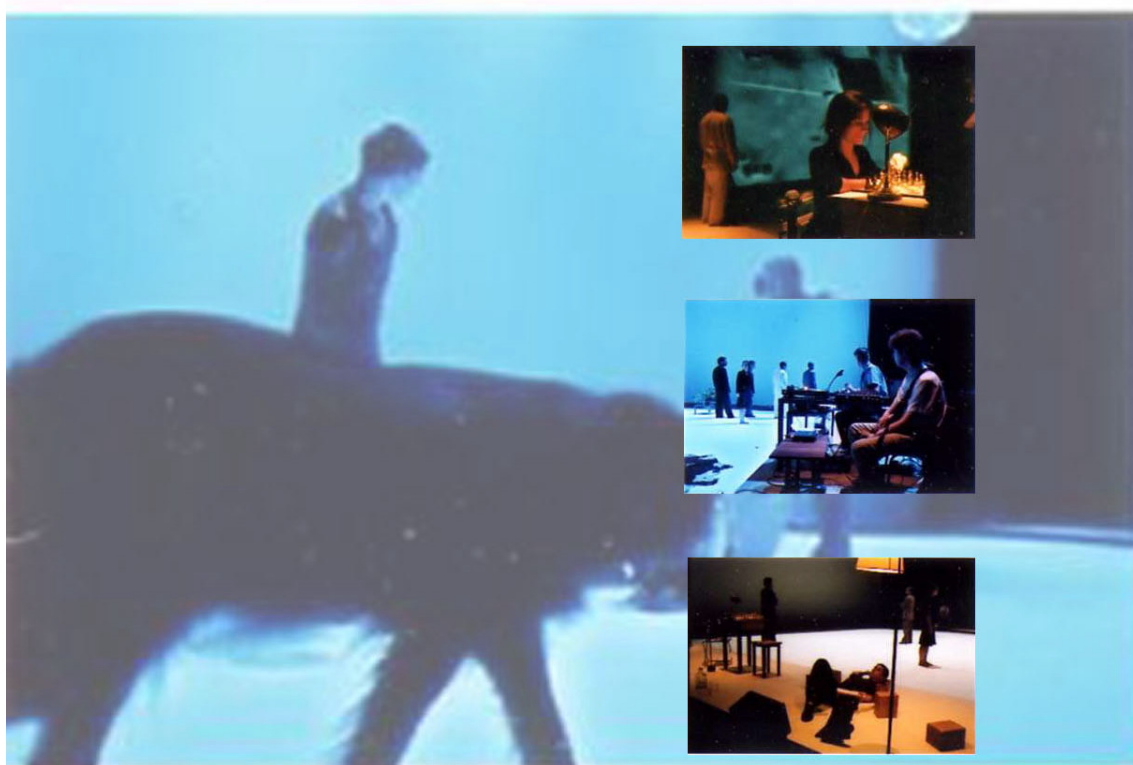
La colaboración con Steve Noble – músico – y el compromiso y definición de los intérpretes hacen de **An** un trabajo peculiar, ciertamente delicado, desnudo.

Pep Ramis

Mal Pelo



Ficha Artística



Dirección	<i>Pep Ramis</i>
Colaboración en la dirección	<i>Andrés Corchero María Muñoz</i>
Intérpretes	<i>Constanza Brncic Jordi Casanovas David Espinosa África Navarro Pep Ramis</i>
Composició musical y música en directo	<i>Steve Noble</i>
Textos	<i>Jean Cocteau / Mal Pelo</i>
Espacio escénico	<i>Pep Ramis / Adrià Miserachs</i>
Ayudante de dirección	<i>Cristina Cervià</i>
Equipo de Iluminación	<i>Ramon Rey / August Viladomat</i>
Técnico de Iluminación	<i>August Viladomat</i>
Diseño de sonido	<i>Àlex Polls</i>
Técnico de sonido	<i>Lluís Rovirola</i>
Vestuario	<i>Rosa Solé</i>
Asesoramiento vídeo	<i>Núria Font / Toni Serra</i>
Producción ejecutiva	<i>Montse Prat</i>
Promoción y coordinación artística	<i>Eduard Teixidor</i>
Gestión y producción	<i>Mar Senespleda</i>
Administración	<i>Susanna Sagner</i>

Una coproducción de:



Con la colaboración de:



Mal Pelo es una compañía en convenio con:



Mal Pelo es una compañía subvencionada por:



En enero de 1989 Pep Ramis y María Muñoz forman el grupo de danza MAL PELO.

Desde entonces han presentado los siguientes *trabajos de creación*: *QUARERE* (Klapstuk 1989, Bélgica), *CANTAL* (Dansa al Teatre Obert 1990, Barcelona), *LUCAS* (Danse a Aix 1990, Francia), *SUR*, *PERROS DEL SUR* (Biennale de la Danse 1992, Lyon, Francia), *CANCIÓN PARA LOS PAJAROS* (Outdoors Festival 1993, London, Inglaterra), *LA MIRADA DE BUBAL* (Klapstuk 1993, Bélgica), *RECUERDOS DE CHERA* (Madrid en Danza 1994), *DOL* (Jacob´s Pillow Dance Festival 1994, U.S.A.), *ZARCO* (Mercat de les Flors 1995, Barcelona), *LA CALLE DEL IMAGINERO* (Internationales Sommertheater Festival 1996, Hamburg, Alemania), *CANCIÓN DE BERNABÉ* (Drodesera Festival, 1997, Italia), *ORACHE* (Festival d'Estiu de Barcelona, Grec 1998), *EL ALMA DEL BICHO* (L'Espai, Barcelona, 1999), *L'ANIMAL A L'ESQUENA* / Exposición / libro/ Petites Peces (Can Felipa, Barcelona y Museu d'Història de Girona, 2000). *L'ANIMAL A L'ESQUENA* / dúo (Teatre Nacional de Catalunya, 2001) *CANCIÓN PARA SANTIAGO* (canción para un sordo) (Santiago de Compostela, 2001) *CANCIÓN DE PAULA* (Sevilla, 2001). *THOUSANDS OF MONTHS* (Barcelona, 2001) *ATRÁS LOS OJOS* (Barcelona, 2002). *AN (el silenci)* nueva producción 2003, estreno en Mercat de les Flors, Barcelona. *BACH* (Barcelona 2004) *ON A REMPLACE LES COQS* (Barcelona 2004)

Han coreografiado las siguientes creaciones de vídeo:

QUARERE (Walter Verdin), *SAU*, *SOBRE LUCAS*, *ARAL* y *MUNDANA* (Jordi Teixidó), *TANGO* y *MARÍA MUNOZ* (Joan Pueyo), *DIQUE SECO* (Agustí Fernández), *IXA PAULA* (Nuria Font).

Colaboraciones con otros artistas:

SAO, dúo coreografiado por Angels Margarit (Cía MUDANCES) y María Muñoz (Cía MAL PELO); *RAMBLA*, video de Angels Margarit, Jordi Teixidó y María Muñoz; Coreografía de la obra *TRABAJOS DE AMOR PERDIDOS* y *COMEDIA DE LOS ERRORES* de William Shakespeare, espectáculos dirigidos por Helena Pimenta-UR TEATRO.





Textos Espectáculo

LA VISITA 1

He de anunciarte una gran noticia: estoy muerto.

Esta mañana puedo hablar contigo porque estás somnoliento, porque estás enfermo, porque tiene fiebre. Para nosotros la velocidad es mucho más importante que para vosotros. No hablo de la velocidad que se desplaza de un punto a otro, sino de la velocidad que no se mueve.

De la velocidad en sí misma.

Nuestra velocidad es tan fuerte que nos sitúa en un punto de silencio y monotonía.

Te encuentro porque no tengo toda mi velocidad. Y porque la fiebre te da una velocidad inmóvil rara en los vivos.

Te hablo, te toco.

Todavía conservo el recuerdo de mi relieve.

Yo era agua que tenía la forma de una botella, y lo juzgaba todo a partir de esa forma.

Ahora de regreso al lago, colaboro a hacerlo transparente.

Los vivos y los muertos están cerca y lejos los unos y los otros.

A vosotros se os ve cómo os movéis en vuestros paisajes.

Nosotros vivimos expandidos en el vacío.

VISITA 2

Me paseaba por las líneas y me debieron ver por mala suerte, por una grieta, o por una mala colocación del decorado. Debía estar al descubierto.

Una de las primeras sorpresa de la aventura de estar muerto consiste en sentirse desplegado.

Todavía conservo el recuerdo de mi relieve

No estaba de pie, ni estirado, ni sentado, más bien esparcido, pero capaz de distinguir mi cuerpo más allá contra los sacos.

Tenía aspecto de vestido viejo, de camisa tirada por el suelo, de conejo muerto, sin tenerlo, porque no era yo, como la habitación en la que piensas y la habitación en la que estás.

Entonces, tuve la conciencia de estar en la habitación equivocada, y de haber atravesado, por descuido, un límite alrededor del cual los vivos, sin rendirse, organizan sus juegos peligrosos.

¿Se puede decir que una situación tiene un exceso de humanidad?

Yo no sufría antes de morir.

Ahora mi sufrimiento es el de un hombre que sueña que sufre.

Quisiera que me dijeras cuanto tiempo hace que estoy muerto.

LA VISITA 3

Te encuentro porque no tengo toda mi velocidad, y porque la fiebre te da una velocidad inmóvil rara en los vivos. Te veo en tu paisaje y me veo a mí en la posición de un hombre miope que busca sus gafas debajo de un mueble.

Quisiera que me dijeras cuánto tiempo hace que estoy muerto.

HEROE

Hacía mucho tiempo que no le veía, mejor dicho era como si no lo hubiera visto nunca antes, pero entre lo que me habían dicho y lo que yo misma vi lo encontré claramente desmejorado, fácilmente impresionable.

Un exceso de esfuerzo te hace viajar profundo. Es así.
Pero te puede situar en la periferia de cualquier otra cosa que venga después, Ah...

No tener opinión sobre algo puede ser un acto voluntario de olvido incluso de perdón.

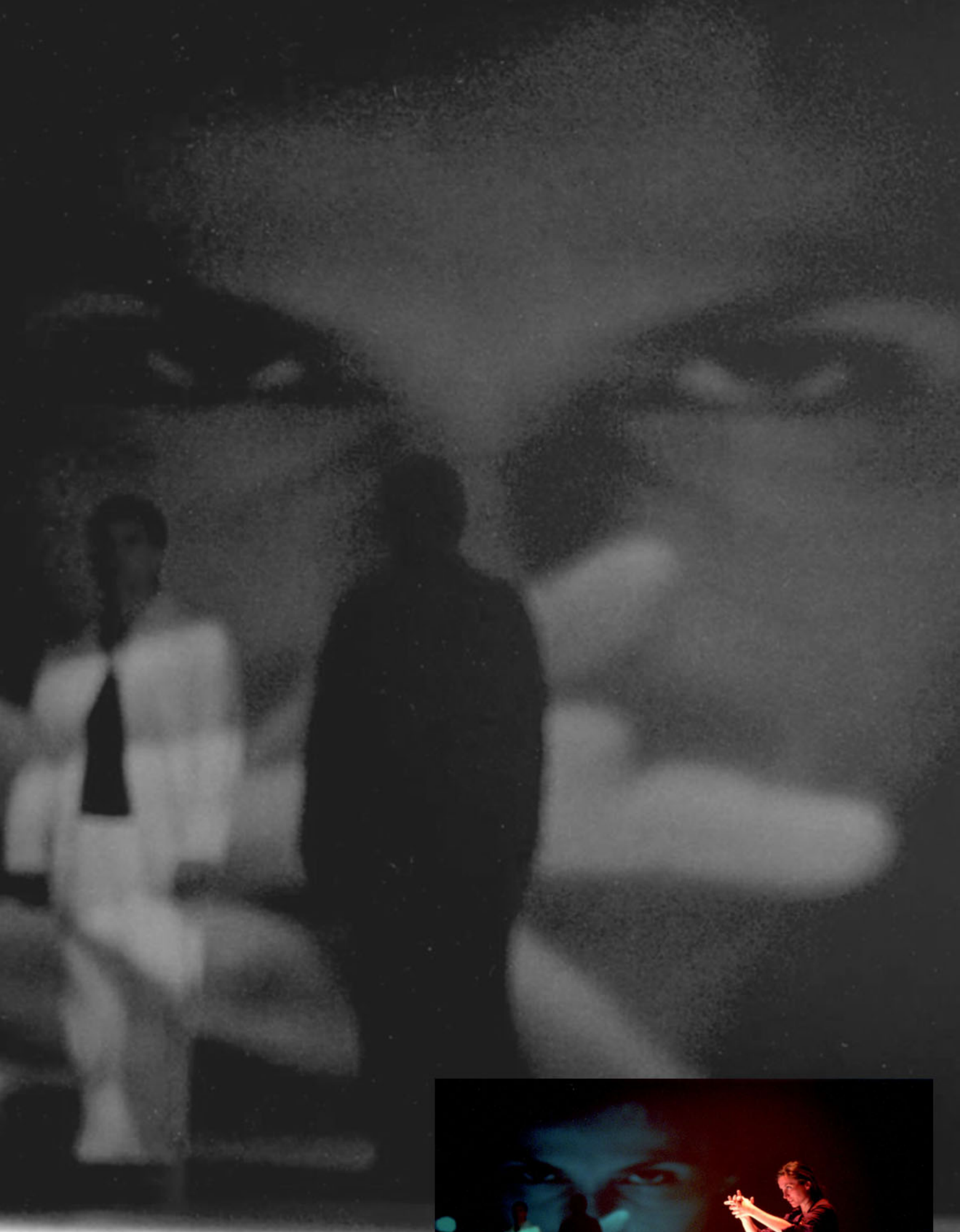
No haber tenido la oportunidad de corporeizar ese algo y entonces al ir hablar de ello, apenas cruzar los brazos, y entonces, silencio.
Callar ayuda a sentir que uno todavía tiene un secreto único.

Hacía mucho tiempo que no le veía o mejor dicho creo que nunca lo había visto antes. Lo encontré claramente desmejorado, fácilmente impresionable.
Por sus gestos supe que yo le había causado impresión.
Pensé que eso iba a hacer las cosas más fáciles,
Me pareció un hombre lleno de esperanza, resistente, resistente, resistente.

¿Qué es la resistencia?

Necesidad de vivir con profundidad la esperanza, de defender algo amado que amenaza con fin.
La resistencia hace que la caída sea progresiva, dulce, comprometida.
Él era un héroe.

Me pareció un hombre lleno de esperanza, resistente.
Su buena predisposición hacia mí me hizo sentir atractiva.
Tenía la certeza de que ya nunca nos tocaríamos y eso hacía la mirada irresistible, irresistible...
Él era un héroe.
Un hombre con la memoria perdida.
¿Qué puedes hacer cuando el que fue tu amante no puede siquiera reconocer tu rostro?
Por sus gestos supe que le había causado impresión.
Él era un héroe.



Prensa



DANSA
Mal Pelo

Camí infinit

Bàrbara Raubert Nonell

MAL PELO: 'AN (EL SILENCI)'. DIRECCIÓ: Pep Ramis.
INTÈRPRETS: Constanza Brncic, Jordi Casanovas, Andrés Corchero, Enric Fàbregas, Maria Muñoz, Pep Ramis. 27 DE JULIOL, MERCAT DE LES FLORS.

La cara d'Andrés Corchero mentre somnia la mort és un dels moments més bonics d'aquest espectacle, fruit de la unió de Mal Pelo i part de la companyia Corchero-Muñoz, un espectacle novel·los per haver aplegat aquests intèrprets deixant que es fonguessin en el plaer d'una recerca conjunta. Així, els uns ajuden els altres a sortir a l'escenari, a moure's, a definir-se: "Macarra, que ets un tendre!". Amb humor i amb sensibilitat es diuen les veritats. Però és quasi més important el seu silenci. Perquè l'espectacle està marcat per un ritme de silencis, moments de no res on tots els intèrprets surten de l'espai escènic i el deixen buit i callat. És la inversa del que

entendem per ritme: no pas un cop fort sinó l'absència del cop. I quan torna l'acció, el so -en definitiva el diàleg- és un diàleg amb moltes veus en joc: els intèrprets amb la música de Steve Noble com a banda sonora (que sona quan ells ballen, i no al revés), el llenguatge més físic de Mal Pelo amb el més contingut de Corchero, els homes amb els animals i, és clar, tot això amb el públic.

En aquest treball d'unió d'energies, Maria Muñoz polaritza gran part de l'espectacle amb la seva força interna, i Andrés Corchero ha encomanat la seva mirada animal a Pep Ramis. Enric Fàbregas desprèn tendresa cap a tots i al Jordi Casanovas l'ataca amb la mateixa arma, mentre que ell, en un paper fantàsticament divertit i horter, troba en Constanza Brncic la seva nina preferida.

I per l'espectador és un gust notar com estan de bé tots ells en aquesta peça. És com si acabessin de trobar amics nous, i estan molt contents, encara que parlar del silenci sigui parlar de la mort, la guerra, la malaltia..., quan "el cos s'expandeix en el buit". Per això l'espai escènic no és el típic contenidor estanc, sinó que s'allarga a l'infinit gràcies a l'escenografia videogràfica, i els intèrprets van marcant diferents plans de proximitat i llunyania en una peculiar manera de repartir l'espai dotant-lo d'una profunditat especial, mentre l'espectador ha d'anar regulant la profunditat de camp de la seva visió per seguir tots els delicats punts que es van succeint en aquest camí a seguir.

CRÍTICA DE DANZA

Este muerto está muy vivo

AN (EL SILENCIO)

Dirección: Pep Ramis**Intérpretes:** Constanza Brncic, Jordi Casanovas, Andrés Corchero, Enric Fàbregas, María Muñoz, Pep Ramis**Música en directo:** Steve Noble, Alex Ward**Compañía:** Mal Pelo**Lugar y fecha:** Mercat de les Flors (27/VII/2003)

JOAQUIM NOGUERO

Formalmente, "An" es un espectáculo sobre el silencio y sobre la quietud. Conceptualmente, es una pieza sobre el interrogante que es siempre la muerte. "An" alarga los silencios y la inmovilidad hasta allí donde lo concibe posible, hasta las primeras toses o el balanceo de in-

quietud de las posaderas sobre el asiento. Así, enmarcado en una par-titura que, aunque explosione eventualmente, se muestra respetuosa con esa atmósfera tranquila, de calma, el espectáculo parece focalizarse en el espacio de transición de la vida hacia la muerte; el tránsito de alguien que acaba de fallecer y que aún duda sobre su estado y sobre lo que le rodea, mientras no puede evi-tar fogonazos de recuerdo para lo que quizás sea luego una especie de "flash back" sobre su vida.

Ya puestos, aquí, en este espectáculo, hablar de la muerte representa también comprometerse contra la estúpida posibilidad de tantas muertes inútiles en guerra, de pronunciar-se y no esconder la cabeza ante las realidades del mundo. Pero, eso sí, que les interese la realidad no signi-fica ni para Mal Pelo ni para los in-térpretes de "An" encerrarse entre

ridos, las conexiones y sus evocacio-nes en su propia memoria personal, algo muy afín a esa especie de limbo indeterminado donde parece flotar el "muerto" protagonista.

Así pues, con la sensible colabora-ción de la música de Steve Noble, "An" construye un espacio sugerente, tierno y lírico, donde los persona-jes se ofrecen, se encuentran y se en-frentan con toda la carga de su vul-nerabilidad a cuestas: los movi-mientos y la fragilidad de Constan-za Brncic, la fuerza silenciosa de María Muñoz, el vigor explosivo y masculino de Jordi Casanovas —con un dinámico solo de antología—, un Andrés Corchero aparentemente fe-liz de estar entre amigos, reconverti-do casi en un mero paseante, los mo-vimientos de pájaro o de animal he-rido de Enric Fàbregas, y tan sólo la presencia de un Pep Ramis, que se limita a cruzar la escena con los ojos idos como los de cualquier otro día de Corchero.

Toda esta suma de sensibilida-des, que parecen encontrarse muy cómodas juntas, contribuye a la sen-sación final de plenitud que des-prende un espectáculo que dice tam-bién cuanto calla. ●

cuatro paredes realistas. Ni la tra-yectoria de la compañía ni "An" en particular renuncian a construirse un sentido, pero el trabajo que se nos presenta no traza un dibujo en líneas realistas, bidimensional y es-

*Un dibujo en sombras,
aparentemente
tridimensional, donde
cada espectador rellena
los espacios sugeridos*

quemático (una abstracción como cualquier otra, al fin y al cabo), sino que se constituye como un dibujo en sombras, aparentemente tridi-mensional, donde la mente de cada espectador rellena los espacios sugere-

If a day is a lifetime in politics, then 40 minutes can seem to be an eternity in dance. The prospect of two and a half eternities faced the Dance Umbrella audience for Mal Pelo at The Place on 22/23 October, or at least for those of us who had read the programme notes prior to the performance. For there were the dreaded words: 'Duration: 108 minutes (no interval)'.

The prospect of 108, intermission-free, minutes of any dance fills me with a sinking feeling: if it is good, then no-one can maintain a level of performance for that long (either on stage or off, in terms of the concentration required of the consumer) and if it's average to bad then 108 minutes will certainly seem like forever.

A very full audience were kept waiting until the exact starting time to be allowed into the Robin Howard Dance Theatre. We eventually filed in to be greeted by a film of a slow journey down a long, straight country road in a vast, flat landscape. A man stood on stage, directly in front of the centre of the screen, with his shadow cast across the middle of the landscape. As the first of the audience took their seats, the loud sound of a single gunshot exploded into the auditorium. With no specific seat allocation, it took the audience a long time to settle as the last people to arrive had to search for the odd, untaken seats and the journey down the country lane went on....and on....and on. Two more gunshots marked the middle and end of this country walk and then silence. The other five dancers then took another 3 or 4 minutes to take up their places amongst the detritus of haphazardly arranged furniture around the stage. I began to understand how 108 minutes was going to pass but, as they say, initial appearances can often be so deceptive!

'An (El Silenci)' was created last year and it revolves around several apparent themes: the most obvious, for reasons that I will come onto, is the space between life and death. The background references, from Samuel Beckett, to a great, empty dwelling place made of 'whiteness and silence' evokes the feeling of a celestial waiting room, perhaps even of purgatory itself. There is also a sub-text of relationships: flashbacks of key human moments, reverberating in that space between life and death.

More importantly, there is the multi-layered relationship between the sextet of excellent dancers who comprise Mal Pelo (which literally means 'tousle-haired' and is also apparently Spanish slang for 'street urchin'). 'An (El Silenci)' is a layered sequence of individual chapters, within which there is a heavy reliance on improvisation. The inter-action of several dancers all simultaneously following their own instinctive movements made for frequent moments of intense fascination.

Intermingled with the eclectic soundtrack (ranging from Purcell to Nat King Cole to Frankie Avalon) and live music (composed and performed by Steve Noble) were four episodes of live text, spoken in heavily accented English. Three of the texts were taken from Jean Cocteau's 'Discours de Grand Sommeil', which presented itself to Mal Pelo's Director and Dancer, Pep Ramis, during the work's construction and seemed to fit perfectly into its scheme.

The long, long country walk took us straight to the heart of the matter as the final gunshot led to the opening words from Cocteau: "I have to tell you some great news: I am dead.....For us speed is much more important than it is for you. I am not talking about the speed which takes you from one point to another, but about the speed which does not move." A powerful text, spoken very movingly, which led to a long series of dance and cinematic images that

played on the twin themes of speed and time: a manic solo by Constanza Brncic, including the ubiquitous running around the stage, clearly going nowhere but fast, and then the giant screen image of an aerial bombardment of a camp. The night camera images of running men could be seen fleeing the bombs. Some ran in straight lines, others in circles, some fast, some at a crawl, whilst a group fled in a car, but all were engulfed in the blitzkrieg that eventually claimed everything in sight.

The second text provided more imagery of war and we came to understand the circumstances of our narrator's death, shot by a sniper in World War I - "I passed through the lines and they must have seen me by a stroke of bad luck". I wasn't too sure about the irony of the soundtrack moving to 'Fernando's Hideaway' at around this point as Constanza continued her futile run around the stage. However, this led into a period in which the improvised dance reached a peak of intensity with a strong male solo concentrating on intricate footwork; a powerful pas de deux between the two women dancers; a silent solo from one of the men and then all three couples (two man/woman and one all-male) interacting simultaneously.

The visual and aural imagery was by now relentless, and I was surprised by how much activity I was missing. Respite came when all peripheral activity stopped as Africa Navarro performed a vibrant solo dance on a live-action carpet of a huge, black stallion galloping, standing and eating in lush, green fields. At one point, she seemed to be a sort of manic, bare-back rider, leaping up and down on the Stallion's rump; at others, she had to crouch down, gasping for oxygen to recover from her exertions.

The soundtrack moved on to Frankie Avalon's "I'll never let you go. Why? Because I love you. I'll always love you so. Why? Because you love me." This was set against the cinematic close-up image of a slowly spinning leaf, hanging by the merest of threads from its branch. At the same time, the set on which the musicians had played and spoken the text gradually moved forward and then Cocteau's words implored the audience: "Perhaps you will tell me how long since I have been dead". It had all become a bit too much for me and I looked at my watch to discover that 68 minutes had passed since the first gunshot, and an eternity of a busted concentration still awaited and then, it was all over!

The duration of Mal Pelo's space between life and death was therefore perfectly judged – it besieged my consciousness for 68 minutes with a bombardment of so many images as to be impossible to receive as a whole entity. Just when this saturation arrived at breaking point, it ended: not with a bang, but with the whimper of gentle reflection, encapsulated by that giant spinning leaf, holding onto its branch by a tiny, revolving thread. At just over an hour, this is a work close to genius, providing a rich banquet of food for thought: but add on another 40 minutes, as the programme falsely indicated, and it would have been severely over-indulgent.

The answer to the narrator's closing request to know how long since he has been dead is clearly somewhere between a moment and forever but, thankfully, for this audience it was at least an eternity less than that.

Mal Pelo, 'An (El Silenci) - October 2004 - London, The Place, by Graham Watts

An (el silenci)

A TEXT TRANSLATED FROM JEAN COCTEAU'S POEM THE VISIT AND SPOKEN ON stage by the performers provides the starting point for this new show from the Spanish company Mal Pelo, supplemented with an additional script by the group. The emptiness of death becomes the subject matter - dreams and absence, observation and invisibility. To represent this in dance would be impossible, so instead we see a series of often disjointed actions, interrupted by spells of immobility and by occasional confrontations. Video projections play an intermittent part too - most notably while the audience is arriving, to be watched by a man standing immobile on stage with a motor road through countryside behind him. There is a bombing raid later, seen from above, and one woman's solo has a horse moving on the floor under her feet.

Who are these people that we see? Themselves, maybe - anyone or nobody. A woman in jacket and short skirt, another in trousers, both of whom seem to change appearance and personality at times. Four men in suits, each very individual. Solos are often fidgety, even fierce. When two people dance together, the duet is as likely to be about dispute as showing closeness. Steve Noble's music sometimes provides a commentary on the action and incorporates recorded hit songs with his own live composition. The outcome is unusual, puzzling, fascinating and yet never pretentious, unlike too many other mixedmedia productions. A new creative participant, Andres Corchero, joined Pep Ramis and Maria Munoz in preparing the show. Munoz doesn't perform this time and I do wish the cast list identified the other dancer-actors who deserve individual credit.

John Percival

PRODUCTION INFORMATION

Steve Noble

Mal Pelo in association with Dance Umbrella

Constanza Brncic, Jordi Casanovas, Andrés Corchero, Africa Navarro,

David Espinosa, Pep Ramis

Pep Ramis

1hr

www.danceumbrella.co.uk

Production information can change over the run of the show.

